

PROMESAS INSPIRADORAS ACERCA DE SERVIR A OTROS

Cuando haya en medio de ti menesteroso de alguno de tus hermanos en alguna de tus ciudades, en la tierra que Jehová tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre, sino abrirás a él tu mano liberalmente, y en efecto le prestarás lo que necesite.

DEUTERONOMIO 15.7–8

La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.

SANTIAGO 1.27

Si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?

SANTIAGO 2.15–16

UNA NOTA DE MAX

Servir a otros

Muchas veces somos llamados a amar sin esperar nada en recompensa. Momentos en que somos llamados a dar dinero a gente que nunca da las gracias, a perdonar a quienes no nos perdonan, a llegar temprano y quedarnos hasta tarde cuando nadie lo nota.

Servicio motivado por el deber. Este es el llamado del discipulado.

María y María Magdalena sabían que había que realizar una tarea: el cuerpo de Jesús tenía que prepararse para ser enterrado. Pedro no se ofreció a hacerlo. Andrés no se dispuso voluntariamente a realizarlo ... Así, pues, las dos Marías decidieron hacerlo.

María y María Magdalena pensaban que estaban solas. Pero no lo estaban. Creían que nadie sabía de su misión. Estaban equivocadas. Dios sí lo sabía. Él las observaba cuando subían la montaña y medía sus pasos. Él sonreía junto a sus corazones y se estremecía ante la devoción de ambas.

TODAVÍA REMUEVE PIEDRAS